

1

EL FUTURIBLE DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA: LA DIFERENCIACIÓN

THE FUTURE OF DISTANCE EDUCATION: DIFFERENTIATION



Claudio Rama¹

Universidad de la Empresa (UDE)

Email: claudiorama@gmail.com

ORCID: 0000-0002-4716-6572

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN, DIFERENCIACIÓN, SISTEMAS EDUCATIVOS, TECNOLOGÍA.

KEYWORDS: EDUCATION, DIFFERENTIATION, EDUCATIONAL SYSTEMS, TECHNOLOGY.

¹ Economista, Especialista en Marketing; Especialista en Educación a Distancia; Máster en Gerencia Educativa; Doctor en Educación; Doctor en Derecho y cuatro postdoctorados. Actualmente es director académico de la Universidad de la Empresa (UDE) en Uruguay. Investigador Nivel II en el Sistema Nacional de Investigadores. Fue director del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Ha recibido siete doctorados *Honoris Causa* de universidades de varios países de la región. (UNMSM; ULADECH; UIGV; URP; UNFV; UNIEDPA y UNAD).

INTRODUCCIÓN

En el presente ensayo se propende a formular un marco de hipótesis sobre el futuro de la educación y específicamente de la educación a distancia, sosteniéndose que a futuro el centro será una mayor diversidad y que se incrementará su diferenciación. Se sostiene además que el mayor eje del desarrollo de la educación, históricamente, ha sido su diferenciación en cada vez más áreas de su funcionamiento, y que ello se incrementará en el futuro. Se concibe que la diversificación está en el ADN del crecimiento de la educación y que esta característica se incrementará y complejizará. El avance del conocimiento tiende a impulsar nuevas áreas de oferta educativas y nuevas metodologías y pedagogías de enseñanza. En este sentido, dada la tendencia a la expansión del conocimiento junto al desarrollo de las tecnologías de comunicación e información, la propia diferenciación también se incrementará.

EL ESTUDIO DEL FUTURO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

El estudio del futuro es uno de los campos disciplinarios de mayor incertidumbre, en tanto el devenir no está escrito y que el presente cambia constantemente todos los futuros posibles. El futuro no es una proyección del pasado como la propia historia muestra sino un escenario diferenciado más allá de tener sus raíces en el pasado. La ruptura y la disrupción son muchas veces el eje que une el pasado con el futuro, disolviendo cualquier continuidad. Aunque muchas rupturas son a veces eventos externos no predecibles, otras se asocian a los ciclos técnico-económicos del tipo de los analizados por Kronratieff que estructuran las diversas etapas sociales.

Sin embargo, a pesar de las disrupciones, tampoco quedan fuera de los escenarios sociales dinámicas “gatopardistas” donde en algunas áreas puntuales el cambio es más aparente que real, en tanto son más fuertes el impulso proveniente de la propia continuidad social y de las fuerzas del pasado

en tanto “*path dependency*”, y que imponen por las resistencias sociales, las características de los escenarios futuros, imponiendo la continuidad de las dinámicas históricas tradicionales.

Entre el todo cambió o el nada cambia, el campo disciplinario de los estudios del futuro se ha ido conformando con sus propias complejidades. En este se ha superado tanto el enfoque determinista que ve el presente como una mera derivación o continuidad del pasado, como también la mirada indeterminista en el cual el futuro es siempre cambio, novedad y ruptura. Entre esas polarizaciones conceptuales relativamente dicotómicas se ha ido construyendo una mirada prospectiva más diversa y que se estructura a partir de la formulación de la existencia de diversos escenarios con sus propias características y donde cada uno de ellos tiene una determinada probabilidad de ocurrencia, así como incluso del escenario tendencial. Ello ha estructurado el concepto de “futuribles”, definido como los futuros posibles de cada uno de los escenarios, los cuales a su vez son construidos a partir del comportamiento proyectado de un amplio conjunto de variables interrelacionadas entre ellas.

Este enfoque metodológico se ha gestado desde la revista *Futuribles* en la cual Ives de Jouvenal ha sostenido sus planteamientos de análisis del futuro y que ha conformado a la prospectiva como un campo disciplinario en construcción. Desde ese anclaje teórico-metodológico se han ido gestando diversos estudios que han propendido a realizar estudios del futuro para áreas específicas.

En el campo de la educación a distancia, destaca el mayor estudio prospectivo realizado en la región, que ha sido encarado por el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE, 2008) a cargo de Tomás Miklos y Margarita Arroyo, amplios conocedores tanto de dicha metodología como de sus conceptualizaciones, y que a partir de diversas sesiones de trabajo colectivas de un amplio equipo de especialistas, ha planteado un amplio estudio de tipo prospectivo de la educación a distancia, con muchas variables, y que más allá de su enorme pertinencia actual, muestra la necesidad de incluir nuevos comportamientos de algunas de las variables planteadas.

En general, en el campo de la educación, la dinámica de los análisis del futuro está marcada por análisis demográficos, demandas de mercado, ex-

pansión de la matrícula como estrategia de los hogares, y diferenciación de los procesos de enseñanza, los actores, las modalidades pedagógicas y curriculares, así como de los campos disciplinarios, los docentes o los estudiantes, entre muchos otros. El caso más destacado lo constituye el estudio de la OECD sobre la prospectiva de la educación al 2030 en Europa. Es este un campo complejo con múltiples variables y miradas, en tanto la educación es un área ampliamente interdependiente de los conocimientos, los mercados de trabajo y las estrategias de los hogares y otras diversas áreas.

Pero en el campo específico de la educación a distancia, las variables en interacción son aún mayores, ya que, junto a las variables económicas y sociales, se agregan no solo más variables tecnológicas en comunicación e información en *hardware*, sino incluso en *software* y por ende de creatividad humana. Además, como esta modalidad es tanto complementaria como sustitutiva de la educación presencial, el análisis comparativo de eficiencia y eficacia, tanto educativa como de costo, se torna fundamental. Por ello, en educación a distancia se tiende a concebir una mirada futura integrada y mezclada, y además apoyada en un continuo corrimiento y distribución de actividades entre ambas (presencial – no presencial), y así conformando una dinámica educativa-tecnológica híbrida con mucha diversidad de combinatorias posibles y diferenciadas, ajustadas a las particularidades de las personas, las tecnologías y los modelos educativos.

Hemos referido que, en el análisis de la evolución educativa desde una mirada de largo plazo, la diferenciación es uno de los ejes más importantes de su funcionamiento y crecimiento. Ello en tanto el aumento de la división social y técnica del trabajo, se constituye en el motor del impulso de esa diferenciación que es tanto epistemológica –áreas de conocimiento– como institucional y organizacional.

Sin embargo, en el caso de la educación a distancia se agregan procesos de diversificación asociados al propio desarrollo de las tecnologías de comunicación e información, incluyendo en ellas a la programación informática y la inteligencia artificial que llevarán crecientemente hacia la mayor individualización de la enseñanza-aprendizaje como derivación de la diferenciación cuando sea pertinente y necesario. Por ello, la complejidad de la educación a distancia es en tal sentido superior, y por ende el análisis prospectivo de este campo temático es más complejo en términos de las variables que inciden en su desarrollo.

LA DIFERENCIACIÓN COMO EJE DE LA DINÁMICA HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN

El componente más importante de la dinámica de la educación está marcado por la diferenciación y diversificación de todos sus componentes constitutivos, que ha evolucionado desde formas fuertemente simples y homogéneas de sus procesos de enseñanza y aprendizaje. La educación ha recorrido un largo proceso de diferenciación y diversificación tanto en los aspectos cognitivos, institucionales, como en los curriculares, pedagógicos o sociales. El propio crecimiento de la matrícula y de la importancia económica y social de la educación, están asociadas a esa diversificación que ha ido permitiendo que se constituya en un sector económico, social, político y cultural de primerísima importancia en el desarrollo de las sociedades.

Sin esa diferenciación y diversificación en las instituciones, de los tipos de estudiantes y docentes, de la localización geográfica y característica tipológica de los centros educativos, de los campos del conocimiento o las funciones sociales, los niveles de enseñanza, los currículos o las pedagogías, la educación no hubiera alcanzado las dimensiones y las funciones que hoy tiene en la sociedad, en términos de movilidad social, comportamientos sociales, prestación de servicios o impulsos económicos tanto sociales como individuales. Las sociedades actuales son en este sentido un resultado de las propias transformaciones educativas y de sus procesos de diferenciación

La diferenciación institucional se gesta al interior de las universidades en su base epistemológica por el incremento del conocimiento y de sus ofertas, que impulsan su mayor complejidad y su propio crecimiento. La expansión del conocimiento promueve la fragmentación de los campos disciplinarios y la creación de nuevas ofertas educativas, tales como asignaturas, carreras, departamentos, escuelas, facultades o institutos entre otros, asociados a mayores campos profesionales y técnicos. Ello, tanto por el llamado Modo 1 de creación del conocimiento por división o fragmentación, como por el Modo 2 de creación del conocimiento generado por integración de saberes disciplinarios diferenciados a través de desarrollos inter, multi o transdisciplinarios. Ellos son los impulsores de la diferenciación educativa desde el

lado epistemológico, y que tienen una expresión particularmente significativa en la educación superior y en el cuarto nivel de especialización de los posgrados.

Esta diferenciación supera la dinámica de funcionamiento y crecimiento al interior de las instituciones individualmente, e impulsa la conformación de amplios sistemas de educación superior, y a que las instituciones tiendan a especializarse y focalizarse de algunos de los casi infinitos campos del conocimiento, perfiles técnico-profesionales o de nichos de mercado. La expansión del conocimiento impone que ninguna institución pueda cubrir todas las áreas de ofertas educativas, e impulsa, no solo la diferenciación institucional, sino también la especialización en determinados campos disciplinarios por parte de algunas instituciones. Ello impulsa la conformación de sistemas más amplios de educación superior, y con ello una división del trabajo intelectual más amplia, en el cual las instituciones se tienden a especializar y focalizar en algunas áreas del conocimiento en detrimento de otras. La universidad compleja que propendía a ofertar en todos los campos tiene de desaparecer, y todas las instituciones, aún las más grandes, y cada vez más, meramente cubren algunos nichos del conocimiento y de las ofertas profesionales o académicas que requiere tanto el mercado de trabajo como la sociedad.

La expansión de la división social y técnica del trabajo, que es resultado del crecimiento del conocimiento y de los mercados, y que requiere determinados niveles de formación para su ejercicio eficiente, no pueden ser cubiertos por una sola institución. La diferenciación de las instituciones de educación superior, y que sigue el propio incremento de la división social y técnica del trabajo, supera los límites y restricciones de las instituciones, e inclusive de los países y regiones, e impulsa la constitución de la división internacional de la formación superior, en el cual los países, regiones o universidades, se tienden a especializar en determinadas áreas de las ofertas, o en determinados clústeres de las redes del trabajo a escala internacional. Como resultado de la expansión del conocimiento, se impulsa la conformación de una división internacional del trabajo educativo en el nivel superior, y específicamente en el nivel de posgrado a escala global.

VISIÓN PROSPECTIVA DEL FUTURO DE LA DIFERENCIACIÓN EDUCATIVA

La educación vista históricamente, y más específicamente la educación superior, es resultado de un proceso de diferenciación y diversificación en todas sus áreas. Hemos referido al núcleo de ese proceso localizado en el nivel epistemológico, pero son muchas más las áreas que desarrollan formas de diferenciación. Desde lo institucional, se observa el incremento constante de las ofertas académicas, así como de las tipologías universitarias, desde educación profesional, tecnológica, técnica o de posgrado. Desde los sectores, se aprecia el pasaje desde instituciones religiosas a públicas y desde estas a laicas privadas, así como tecnológicas, familiares, corporativas, cooperativas, especializadas, a distancia o virtuales, etc. Desde su localización, vemos universidades nacionales, regionales, internacionales o locales. Desde los currículos, se pueden apreciar los múltiples desarrollos de construcción curricular diversos, así como en lo pedagógico. Igualmente, los estudiantes y docentes también se continuarán diferenciando. Y con ello continuarán incrementándose las diferencias al interior de los sistemas educativos a escala nacional, regional o global.

La expansión será a escala sistémica. Así como el universo es infinito y está en expansión, también el conocimiento es infinito y está en expansión expresado en las áreas que entendemos y que tenemos teorías para conocer, y por ende en todas las dimensiones educativas. Los sistemas de educación superior serán más diferenciados y diversificados en todas sus dimensiones, tipologías, modalidades y formas, que podamos hoy imaginar. Lo político y las regulaciones, incluso las necesidades de información de los mercados buscarán homogenizar y estandarizar, y seguirá existiendo esa tensión entre diversidad y regulación a futuro, pero cada vez más difícil de articular.

Sin duda, en el futuro continuará creciendo la educación digital asociada al ciclo tecnológico digital, pero también este sustrato tecnológico será en algún momento superado como lo fueron las formas analógicas y tendremos nuevas fronteras en los sistemas educativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arocena, Rodrigo y Sutz Judith (2001). La universidad latinoamericana del futuro. UDUAL, México
- Daugherty, Paul y Wilson James (2018). *Human + Machine. Reimagining work in the age of IA*, Harvard, Boston
- ILCE (2008) *El futuro de la educación a distancia y del e-learning en América Latina. Una visión prospectiva*. Tomás Miklos Y Margarita Arroyo (editores), México, ILCE
- Miklos, Tomás y Arroyo, Margarita (Coordinadores) (2016). *El futuro a debate. Respuestas prospectivas y estratégicas ante la incertidumbre global*. Limusa, México
- Rama, Claudio (2012). La utopía de pensar la universidad latinoamericana del Siglo XXI. *Innovación Educativa*, 12(60).
- Rama, Claudio (2019) Políticas, tensiones y tendencias de la educación a distancia y virtual en América Latina. UCASAL, Salta. <http://www.ucasal.edu.ar/catalogo/prestashop-1.7.1/es/educacion/265-politicas-tensiones-y-tendencias-de-la-educacion-a-distancia-y-virtual-en-america-latina.html>